

Vilarinho – Barcelos

Esta segunda etapa del Camino Portugués de interior resulta mucho más atractiva para el peregrino. Tras dejar atrás la zona urbana, tendremos por delante unos 27 kilómetros que atraviesan zonas rurales y paisajes agrarios sin mayores dificultades.

La recompensa a esta jornada es la llegada a **Barcelos**, ciudad monumental en la que podréis descubrir la famosa leyenda del gallo de Barcelos, que seguro os recordará a lo oído en Santo Domingo de la Calzada.

La salida de Vilarinho tiene lugar por la carretera nacional N306. A 1km ya tomamos un camino que nos llevará al primer punto de la jornada: el **punto medieval de Zameiro**, construido sobre el río Ave. Tras recorrer los primeros 5km de esta segunda etapa llegaremos a **São Mamede** y, desde aquí, pondremos rumbo a **São Miguel dos Arcos**.

En este trayecto podremos admirar la iglesia de los Arcos y atravesar su puente medieval. La pequeña aldea de Borgonha nos anticipa la llegada a **São Pedro de Rates**, en la que no podemos dejar de visitar su iglesia románica (ver la etapa anterior). Tras este descanso nos dirigimos a la parte alta de la localidad, pasando por la fuente de Sao Pedro, el albergue y la capilla de Santo António.

Desde Sao Pedro de Rates hasta **Pedra Furada** (unos 7km) nos espera un agradable recorrido por un entorno puramente rural. **Pereira** y **Carvalho** serán los pequeños núcleos de población que atravesaremos en esta etapa que dirige nuestros pasos hasta **Barcelinhos**. Nos encontramos ya en la recta final de nuestra etapa.

Bajamos hasta el hermoso puente medieval y aquí tenemos dos opciones. Aquellos que queráis dormir en el albergue de Barcelinhos, solo tenéis que seguir la calle paralela al río. Si prefieres finalizar esta segunda etapa del Camino Portugués en **Barcelos** cruzarás el puente que te llevará directamente a la ciudad. Tanto si dormís en el albergue como si lo hacéis en Barcelos, no dudéis en daros un paseo por la localidad. Y si disponéis de tiempo, podéis hacer un alto en el Camino de Santiago y acercaros hasta Braga.

Esta localidad portuguesa, la tercera ciudad más poblada de Portugal, se encuentra a tan solo 20km. Conocida como Bracara Augusta en su época romana, desde aquí arranca la famosa Vía XIX, calzada romana por la que caminaremos a lo largo de nuestro Camino Portugués. Braga es también conocida como ciudad de los arzobispos y en ella está la catedral más antigua de Portugal. En ella también está el santuario Bom Jesus do Monte, lugar de peregrinación y de interés turístico, en el que destacan sus monumentales escaleras barrocas, que evocan el Via Crucis con capillas que representan distintas escenas de la Pasión de Cristo.

Etapa alternativa. São Pedro de Rates- Barcelos (16km). Si seguiste la recomendación de la Federación y

**En el Camino cárgate de ilusión
que Correos carga con tu mochila.**

Con el **PAQ MOCHILA** te la llevamos
hasta la siguiente etapa **desde 4€**



El Camino

CON CORREOS

elcaminoconcorreos.com

terminaste tu primera etapa en San Pedro de Rates, hoy te espera una etapa más ligera. Dirige tus pasos hasta Barcelos, un recorrido de unos 16km, que compensarán el esfuerzo del día anterior.

¿Qué hacer y ver en Barcelos? Esta localidad lusa con un bello conjunto monumental, en el que destaca su iglesia matriz (siglo XIV), el pelourinho de Barcelos –situado junto a las ruinas del palacio del Conde de Barcelos- y, como no, el cruceiro del gallo de Barcelos. Y llegados a este punto, ¿conocéis la leyenda del gallo de Barcelos? La historia seguro que os suena.

Cuenta la leyenda que los habitantes de Barcelos vivían atemorizados por un crimen sin resolver. La llegada a la ciudad de un gallego que dirigía sus pasos a Santiago de Compostela para cumplir una promesa realizada al Apóstol hizo sospechar a la población. Las autoridades decidieron detenerlo y, a pesar de que el peregrino juraba y perjuraba que él solo se dirigía a Santiago, lo condenaron a la horca.

Antes de ser ahorcado, el hombre pidió como última voluntad ser llevado ante el juez, que estaba celebrando un banquete. Para demostrar su inocencia, el reo apuntó hacia un gallo asado que se encontraba sobre la mesa y aseguró: “Es tan cierta mi inocencia como es cierto que ese gallo cantará cuando me ahorquen”. Nadie lo creyó, así que se llevó al peregrino a la horca.

Y en el momento que estaba siendo ajusticiado, el gallego asado se levantó y cantó. El juez se dirigió inmediatamente a enmendar su error y permitió que el peregrino siguiese su rumbo hacia Compostela. La tradición asegura que, años más tarde, el peregrino volvió a Barcelos y mandó levantar el cruceiro del gallo de Barcelos en homenaje a Santiago y a la Virgen por haberlo salvado de la horca.

El consejo del cartero

Teléfonos de interés

En el Camino cárgate de ilusión que Correos carga con tu mochila.

Con el **PAQ MOCHILA** te la llevamos hasta la siguiente etapa **desde 4€**



El Camino



CON CORREOS

elcaminoconcorreos.com